



Más allá del tú
EL PATRIARCADO EN EL ANARQUISMO

MÁS ALLA SÁM
TU DE TI

Nota introductoria

Esto es una carta abierta dirigida especialmente hacia el hombre heterocisnarco, pero puede extrapolarse a otros públicos.

Se centra sobre todo en el contexto del territorio nombrado España por los poderes que la gobiernan, en concreto en Madrid. Lo escribí desde una posición determinada. Soy pansexual, para resumir, y aunque mi identidad es más compleja, me digo mujer cis. A efectos de este texto, es quizás lo que mejor me explica. Atractiva según baremos patriarcales. En el contexto de Madrid en el que me encuentro actualmente, no soy leída como persona racializada, aunque mi padre y parte de mi familia sí lo es. Mi familia cercana es de clase media. Viví siempre en el hemisferio norte y, en su momento, pude estudiar todo lo que quise. Mi cuerpo no funciona como el del resto, sufre de dolor crónico y a veces me limita la capacidad de movimiento. Me explico porque parto de lo que mi experiencia personal y mis círculos me han enseñado.

Usaré la ‘e’ para el plural porque en este momento es lo que más me apetece reivindicar para incluirnos.

Anti-sistemas, pero ¿cuál?

En esta era del individualismo, donde solo conocemos lo que es vivir y ser Estado, el anarquismo ¿qué es lo que es? ¿Una serie de lemas que se nos repiten y que vomitamos tras ingerir una dosis de realidad? Quizás estamos ante una falta de saber que es lo que estamos haciendo, desde como sea que nos etiquetemos. Y si buscamos en la historia, ¿qué es lo que encontramos? Unos acontecimientos escritos y transmitidos desde una misma lógica del engaño, la patriarcal. Ahí no parece que vayamos a encontrar respuestas. Sino, ya las habríamos encontrado.

Dentro del mundo libertario, ¿Qué es esto de que una lucha vale más que otra? La lucha es una y está en todas. Porque se basa en la misma estructura de opresión. Aquellas luchas que no afectan directamente al hombre blanco en plenas facultades, tienen dificultades añadidas. Más la zancadilla omnipresente de algunos compañeros.

Hay mucho aún que impide a algunas personas a salir a la calle a luchar en condiciones similares, y muchas veces estas no se ven tan legítimas porque a veces pasan por una exigencia de derechos que no podemos suplir por los movimientos, parecen ser algo secundario, una especie de 'lucha parcial' dentro del gran ideario (abortos, políticas de inmigración, protección animal). No hay ni entendimiento ni

1. *Feminismo para principiantes*, Nuria Varela.

respeto. “El respeto tiene dos fuentes: posibilidad de identificarse con el otro o el reconocimiento de su poder”.¹ Aquí podemos entender ‘poder’ como ‘capacidad de poder hacer’. ¿Hemos reflexionado a cerca de la salud, los comportamientos, las necesidades físicas frente a las emocionales a nivel individual y colectivo, por ejemplo? ¿De qué dependemos para según qué cosas? No quiero depender de aquello que no sea horizontal, libre y auto-gestionado. Pero parece que no somos conscientes de nuestro ombligo y del cuerpo en el que habita. No veo lo que hace cada unx en la privacidad de su vida, pero o nos atrevemos a liarla parda, algo que no ha pasado ni veo que vaya a pasar aquí en Europa (por lo menos no en un futuro cercano), o todxs estamos viviendo en la contradicción más intensa.

¿Cuáles son los pilares del sistema contra el que estamos? En España vivimos bajo un Estado-Nación, que nos afecta en todos los niveles de la vida. En otras partes del mundo hay formas de poder diferentes: monarquías autoritarias, moral religiosa, el mandato de las multinacionales y los bancos, etc. Cuanto más opresor es el sistema de gobierno, más se oprime a la mujer y a todo cuerpo feminizado, a toda identidad que se sale de lo que se nombra hombre y sus apellidos cis y blanco. Lo que todos estos sistemas mundiales tienen en común son la desvalorización y maltrato continuado hacia estos



sujetos, entre los que incluyo también a los animales no humanos.

Por lo tanto, podemos decir que lo que tienen en común todos estos sistemas es el patriarcado, que va de la mano del racismo. Podemos entender el Estado y el capitalismo como fases del mismo, que sería la idea que lo subyace todo. “Todo sistema de dominación elabora una ideología que lo explica y lo justifica”,² Si queremos que la sociedad sea libre debemos priorizar la lucha de género y trabajar también desde esa perspectiva.

Este control sobre ‘el sexo débil’, que es común a todos los sistemas de gobierno autoritario (incluyendo por supuesto la democracia que nos gestiona la existencia), junto con el concepto

de propiedad, opresión y mentalidad guerrera (destrucción de unos y otras) quizás se dieron al mismo tiempo.

Hay personas en todo el mundo que están estudiando este tema.

En la época Neolítica, la autoridad, entendida como personas sabias, la tenían las mujeres ancianas mayoritariamente, dentro de una organización social comunal.

Estas sociedades que se consideran matriarcales³ (del latín *māter*, «madre» y del griego *archein*, «gobernar») partían de una comunalidad y valores opuestos a los patricarcales, es decir, no se basaban en la imposición de la mujer, sino en una sociedad libre y efectiva para todos. La Doctora alemana Heidi Goetter Abendroth lleva toda su vida estudiando estas sociedades y

2. *Feminismo para principiantes*, Nuria Varela.

3. Hay también sociedades matrilineales y matrifocales que son objetivo de estos estudios.

tiene varias publicaciones al respecto⁴. En España tenemos a Ana Boyé, una antropóloga que también está dedicando su vida a estudios similares. Los sujetos feminizados no eran sujetos pasivos, ni mucho menos. Influenciaron al mundo de otra manera. Para muchas personas desconocida.

En palabras de Virginia Wolf: *“me pregunto por qué las mujeres no escribían poesía en la época de Isabel I y no estoy segura de cómo se las educaban, de si las enseñaban a escribir, de si tenían salitas para su uso particular; no sé cuántas mujeres tenían hijos antes de cumplir los veintiún años, ni resumiendo, lo que hacían de las ocho de la mañana a las ocho de la noche”*.⁵ En cambio, todo lo que hacían ellos, está más que escrito y descrito.

Esto es por ejemplo, una de las bases del movimiento por la liberación del Kurdistán, o del mundo entero como lo ven ellas.

Este movimiento se basa en un análisis *herstórico* e histórico de la humanidad, teniendo en cuenta los logros y los

errores, y es desde la liberación de la mujer desde donde luchan, a través de lo que denominan *jineoloji*. Ciencia de la mujer.

Es por ello que son capaces de poco a poco, ir integrando a toda una sociedad hacia la liberación de pueblos enteros y la organización verdaderamente horizontal. Uno de sus pilares es la crítica y auto-crítica, que trata de desmontar y de-constuir los efectos del patriarcado, del Estado y de la sociedad capitalista para convertirse en sujetos más libres y capaces de vivir en colectivo. Esto es aceptar las críticas, saber darlas y no caer en una lucha de egos. No es perfecto, y avanza despacio, con sus lastres y carencias también, pero su lucha se lleva a cabo en todos los frentes, en la cabeza y en el corazón, y es por ello que está calando en todos los movimientos afines del mundo, como los anarquistas, ya que comparten pilares básicos, al menos en la teoría.

No podemos empeñarnos en intro-



Jineoloji

4. Podemos referirnos a los estudios de Heidi Goettner Abendroth <http://www.goettner-abendroth.de/en/matriarchy.html>

5. *Una habitación propia*, Virginia Wolf.

6. <http://jineoloji.org/es/>

ducir un modelo de confederalismo democrático⁷, como el que está en marcha en el Kurdistán cuando partimos de una sociedad podrida como la nuestra. Hay que, a la vez, hacer un trabajo inmenso que empieza por el cuestionamiento más crítico y sincero de unx mismx.

No creo que las instituciones tengan cabida en nuestra lucha hacia la libertad. Pero para poder adquirirla hay que tomárselo en serio, crear alternativas y de verdad hacer esos cambios en nosotrxs mismxs. Sino, siempre estará el Estado, y otro tipo de organizaciones no horizontales, para suplir las grandes carencias que tiene el movimiento anarquista, como lo tremendamente patriarcal que resulta.

¿Y si, por ejemplo, a la mujer no se la hubiera discriminado? Quizás alguien responda que el trabajo se organizaría de otra manera, se respetarían los descansos siguiendo un ciclo menstrual, que sé yo. Pero como personas libertarias de amplio espectro, hay que ir más allá. Si no hubiera habido discriminación de la mujer, quizás no existiría el Estado. Y además no habría habido opresores ni oprimidxs, basándose en una representación desde la dicotomía de género. El mundo sería otro. Aquí solo puedo recomendar la ciencia ficción, que personalmente es un género que más se me asemeja a las utopías que nos brotan la esperanza.

7. Un sistema de organización de la sociedad basado en las asambleas de base y la ecología social impulsada y llevada a cabo por el movimiento de liberación del Kurdistán cuya teoría se empapa del municipalismo libertario de Murray Bookchin.

8. *Feminismo para principiantes*, Nuria Varela.

Masculinidades

Las identidades de género se aprenden, por tanto, se podrían cambiar. ¡Pero no toquemos el privilegio masculino! El hombre ha sido representativo de la humanidad, era 'lo femenino' lo cuestionable, lo masculino se considera la norma, lo no cuestionable. Los hombres cis han sido socializados, han sido también víctimas del gran monstruo, deben también liberarse de ellos mismos.

La pérdida de privilegios y comodidades (espacio público, vulnerabilidad y duda) genera malestar, rabia, tristeza, dolor, incomodidad, etc. Pero esto es parte indispensable del proceso de trabajo de género. Nosotres lo hemos pasado, y lo pasamos constantemente. Superarlo nos hace fuertes. **No pretendáis que esto sea un camino de rosas.**

“Casi todos se sienten algo cansados de las reivindicaciones femeninas, de lo que se les exige asumir y cambiar, de que no se valoren sus esfuerzos de adaptación y de no ver hasta dónde llegarán las mujeres”.⁸ También sienten miedo a ser señalados. Sea como fuere, hay que hacerlo. Declararse en pie de guerra contra el patriarcado para muchas ha tenido un coste social, que pasa por perder a compañeros y compañeras, peleas con la familia, cambiar hábitos,

espacios y dinámicas. Ser su aliado y combatiente también puede llegar a tener consecuencias similares, porque es inevitable que cuando se toma en serio y según se avanza en el trabajo, nuestros caminos cambien de rumbo de alguna u otra forma.

Declararse en pie de guerra contra el patriarcado para muchos ha tenido un coste social, que pasa por perder a compañeros y compañeras, peleas con la familia, cambiar hábitos, espacios y dinámicas. Ser su aliado y combatiente también puede llegar a tener consecuencias similares, porque es inevitable que cuando se toma en serio y según se avanza en el trabajo, nuestros caminos cambien de rumbo de alguna u otra forma.

Hay una necesidad de escuchar, de ver como se desenvuelven acontecimientos, observar y llevarse a casa reflexiones que se puedan desarrollar, no retar ni cuestionar en el momento desde el 'no tienes razón'. La realidad es que cuando ese trabajo de género está en proceso, no se cuestiona retando, se pregunta y se debate de otra manera.

A veces hay hombres cis que piensan que su manera de ser y actuar es producto de su personalidad, no achacan sus gustos, hábitos y características al patriarcado. Somos producto de muchas influencias, hemos crecido en un estado patriarcal muy fuerte y para escapar de ello hay que hacer un trabajo constante y consciente.

Pensar que no nos afecta es un proble-

ma de ego bien grande.

Nunca sabremos cómo somos sin analizar lo que nos han hecho ser. "Lo que habitamos nos habita",⁹.

Decir que uno no tiene conductas machistas, o decirlo de un compañero, es algo que a día de hoy no es posible. Nunca conocí a nadie del entorno que no las tuviera (de cualquier género). Además, no sabemos cómo son nuestros compañeros en la intimidad realmente, y si alguien nunca ha tenido problemas con compañeras o ha sido señalado de agresor, eso tampoco significa automáticamente que ni tenga conductas machistas ni haya agredido. Porque quizás sí, y en el momento no somos capaces ninguna de las partes de darnos cuenta. Yo fui consciente de que mi pareja me violaba unos seis años más tarde. Y como yo ha habido muchos. Reconocer este hecho es parte del trabajo de género, con lo cual, cuando entre compañeros se hacen tales afirmaciones, esas son en sí mismas una carencia de éste trabajo.

Además, sin querer entrar demasiado en el mundo de las agresiones (eso da para otro texto), una agresión, acoso o una violación no son hechos aislados. Son un resultado de una mentalidad que no cambia evitando los hechos, sino con un trabajo más profundo. Muchas veces cuando se cometen los actos que acabo de mencionar, se enmascaran también bajo otros nombres como actitudes machistas. Es lo que ha sucedido toda la vida para invisibilizar, y dificulta el trabajo.

9. *A nuestros amigos*. Comité Invisible, pág 84.

Nuestros entornos

En ésta sociedad donde la que está sana no piensa en la que no lo está, en la que es blanca no piensa en cómo afectan sus acciones dentro del contexto de violencia estructural contra lo que es de otro color, en una sociedad donde las personas nos atrevemos a decir que la realidad de la otra no existe (negando y discriminando a trans, bolleras y maricas por ejemplo), desde una posición que le ofrece todos los privilegios, en esta sociedad enferma, lxs sujetos nos volvemos individualistas y egoístas.

No se trata de pensar 'no es mi caso'. De hecho no se trata de eso nunca, porque creo que así no se mejora. Pienso que es más productivo pensar en común y analizar la realidad desde un imaginario colectivo. Las personas de las que nos rodeamos y con las que hacemos camino también son un reflejo de nosotrxs mismxs. No somos la excepción de aquello de lo que elegimos rodearnos.

Ante el 'siempre os estáis quejando', es cierto que hay un debate abierto entre la necesidad de la expresión del sentir individual, basado en sentimientos que priman por encima de todo, y el pensar en colectivo. Somos también víctimas del individualismo de que nuestra necesidad personal lo vale todo. PERO creo que hay que tener cuidado en cuanto a desde dónde (quién) se hacen esas críticas, que exponen una vivencia y una discriminación que se está pasando por alto.

Cuidados

Quiero aclarar que los cuidados no son sentarse a frotarle la frente a un enfermo, ni hacer terapia constantemente. Cuidar es analizar las necesidades de cada uno, repartir, observar (observar mucho), ver que se necesita, ser consciente de la posición de uno (autoconocimiento), empatizar, apoyo mutuo (los cuidados para mí son sinónimo de eso). Son la base para hacer cualquier cosa, porque es hacer bien las cosas. Con todo esto, cabe señalar que estos cuidados pasan por la forma de organización, la puntualidad, el compromiso y la responsabilidad.

Si analizamos el reparto de tareas, está claro que aquellas que se asocian al sujeto femenino (normalmente las de cuidados) y las de los sujetos masculinos (que tienden a tomar la escena pública) están valoradas de manera diferente. Si hablamos de la sociedad en general, las mujeres por ejemplo, dedican más al cuidado del espacio, alimentación y salud. Se encargan de sustentar la vida a nivel mundial. A día de hoy en nuestro territorio, está habiendo cambios, pero hacía una dirección equivocada y sigue habiendo un desequilibrio. Además, en general, como las mujeres ya no se dedican a ésta labor, hay un vacío que llenan las grandes empresas con comida basura, por ejemplo, con un modo de vida que pasa por el descuido del entorno de una misma.

Cada vez más vivimos y militamos en

espacios que no cuidamos, comidos por los tóxicos y la dejadez. Estamos perdiendo el respeto por nuestros entornos y no valorando ese trabajo que hacían las mujeres antes (y ahora) y que nos corresponden a todes. Esto está cambiando, lo tengo que decir, pero mamamos de este legado milenarrio. Por eso lo menciono. Cuando las mujeres se incorporaron al mundo laboral, adquiriendo una doble tarea, no hicieron como los hombres, siguieron con su labor de cuidar del espacio y de las personas. Este es un trabajo que no sigue el modelo de productividad de mercado, es un trabajo que tiene otros valores.

También ocurre lo mismo con el cuidado de la naturaleza, y la de nuestros propios cuerpos. Hay una conexión en todo. Son en general los sujetos feminizados los que tradicionalmente han cuidado de la salud de sus familias, pero por ejemplo, “ahora las mujeres adquieren valores patriarcales para lograr esa absurda igualdad, cuando en realidad los valores de cuidarlo todo

deberían ser adquiridos por los hombres, o sea al revés”.¹⁰ Y pasa que por ejemplo, aquí, en la gran ciudad, ahora es principalmente el papá Estado el que vela por nuestra salud. Como personas que queremos la libertad es indispensable hacerle frente a las comidas de mierda, a las medicinas innecesarias, a los tóxicos (que son un aparato de control incuestionable), a la falta de conocimiento de nuestro cuerpo y sus necesidades, al abandono absoluto hacía la solución rápida bienestarista. Hablamos de la lucha, pero ¿es verdad que estamos luchando?

Quiero recalcar que todo es importante, pero sin los cuidados: no trabajaremos bien con las personas, no cuidaremos nuestra salud para llevarlos a cabo, no podremos encontrar mecanismos para trabajar nuestras emociones, y nuestros problemas afectarán a nuestro trabajo. ¿De quiénes esperamos siempre estos cuidados?

“La ética del cuidado cuestiona la base de las sociedades capitalistas en las que el intercambio es de valores idénticos:



10. *Feminismo para principiantes*, Nuria Varela.

*tanto me das, tanto te doy. El feminismo defiende la ética del cuidado universal, que a cada una lo que necesite. Para saber que necesita una persona hay que analizar su contexto, identidad, capacidades, deseos y valores. Esta responsabilidad de cuidados, junto con la solidaridad es un antídoto contra la violencia, porque es difícil destruir lo que uno mismo ha cuidado”*¹¹.

Nuestras redes

Son todas las opresiones hacia las personas que no son ‘macho’, sólo por ser quienes son, que hacen de nuestras redes algo indispensable. Así es la realidad de las personas trans y otras identidades, corporalidades, orientaciones sexuales, etc.

Este intercambio entre nosotres, con nuestras capacidades y debilidades, que como colectivo son muy diferentes a las de los hombres cis, es el motor del avance hacia la liberación en casi todas las partes del mundo. Es de lo más preciado que tenemos.

Así, los grupos no mixtos pueden cumplir diversas funciones. Además, *“está claro que el oprimido no se reúne con su opresor para tomar conciencia de su opresión y para decidir las líneas de actuación contra el mismo”*¹².

Los grupos no mixtos pueden ser puntuales, permanentes o pasajeros. Pueden servirles a uno y no a otros. He oído alguna vez que esos grupos pueden ser refugios para no lidiar con la realidad, una manera de no hacerse fuerte, de volverse dependiente de las otras personas, que cuando no están hacen que la persona en cuestión no pueda lidiar con la realidad. Esto es un juicio basado en el conocimiento imposible de las personas en cuestión. Si a algunas nos sirven tales grupos, porque queremos ser mejores, y es parte de nuestra lucha, no hay mucho más que decir. Esto no quita que podamos o no militar en espacios mixtos en mayor o menor medida. Cada grupo es diferente, de temáticas tan variadas como actividades hay en la faz de la tierra.

Otras veces estos círculos están porque sí, porque compartimos vivencias similares y a veces es un respiro rodearte del cariño de compañeres únicamente. Es tan obvia la necesidad de los grupos no mixtos que no entraré más en el tema. Son una respuesta al sistema patriarcal, mientras éste exista, estos grupos serán necesarios y bienvenidos.

11. *Feminismo para principiantes*, Nuria Varela.

12. El origen del patriarcado, la dominación en sociedades sin estado y la falacia de la igualdad. Escrito por Manifiestoalalocura y Virginia (A partir de: feminismo libertario). <http://www.portaloaca.com/articulos/antipatriarcado/9251-el-origen-del-patriarcado-la-dominacion-en-sociedades-sin-estado-y-la-falacia-de-la-igualdad.html>.

FEMINISMO Y ANARQUISMO

Quería terminar con una cita del prólogo de Lola Robles del libro *Feminismo y Anarquismo* de Emma Goldman:

“Lo que sorprende es que los planteamientos de las Mujeres Libres del año `36 y los de las Mujeres Libertarias y Libres de la España posterior a la transición tuvieran tanto en común, no ya en sus ideas sino en los problemas a los que se enfrentaban como mujeres y dentro de una organización mixta. Unas y otras seguían comprobando la reticencia y hasta la negativa de sus compañeros hombres a aceptar sus reivindicaciones feministas en la vida personal, doméstica y en las relaciones de pareja, así como no comprendían la necesidad de crear un colectivo específico dentro del sindicato. Solían estar convencidos de que en una organización anarquista no era necesario, ya que no podía haber discriminación precisamente por su ideología, aunque día a día la realidad demostrara lo contrario. Ligado a ello se daba el problema de las ‘prioridades’, el cual ha sido uno de los grandes obstáculos que han tenido que superar las militantes en partidos, sindicatos y organizaciones varias, al ser relegadas sus propuestas y necesidades a un segundo lugar, por ser ‘menos importantes’ o porque ‘ya las resolvería la revolución.’”

Reacciones

Se nos pide que pongamos la diplomacia de por medio, como si fuera un mecanismo que realmente funciona, porque no se nos escucha si no decimos las cosas bien. Y nosotres sabemos que muchas veces no se nos escucha, digamos las cosas como las digamos.

Assata Shakur, del Partido de las Panteras Negras dijo que “*nadie en el mundo, nadie en la historia, ha conseguido nunca su libertad apelando al sentido moral de sus opresores*”. Por eso cuando se pasa de la palabra amable de la que te acabas cansando, a otras que ya no lo son, o a la acción directamente, y ésto se usa de excusa por la otra parte para cometer una agresión o recibir amenazas de vuelta, no partimos de una igualdad de condiciones. Si realmente se responde así, es que no hay voluntad de cambiar o solucionar, que hay un ego que está por encima de ello, junto con una falta total de entendimiento de desde donde parte cada unx.

La violencia la usamos en el día a día para luchar. Es válida para todo, para el Estado, el fascismo, etc. Pero para nosotres contra el machismo no es válida. El monopolio lo tienen otras causas. ¿Por qué no nos sentamos con un nazi a explicarle las cosas y tenemos paciencia para que entienda nuestro punto de vista?

No es un ejemplo disparatado. El patriarcado mata. Todos los días. Todo

el rato. La violencia de género y heterosocial no es gratuita o casual. El factor de riesgo es ser mujer, bollera, trans, diferente. La violencia de género no se da al revés. Igual que el racismo no se da al revés, porque se enmarcan dentro de un sistema de dominación determinado. Menciono ésto porque quizás a veces se nos olvida.

Y entonces vale, se nos oprime, y ¿ahora qué? Una de las opciones para evitar acudir a la violencia *in situ* es crear grupos no mixtos y construirnos entre nosotres. Pero aún hay personas que nos acusan de crear divisiones.

Sólo nosotres podremos hacernos libres a nosotres mismas. Emma Goldman decía que nuestra libertad es tan grande como nuestro deseo. **Nosotres vamos a seguir creciendo, vosotros veréis.**

Hay muchas maneras de luchar. Una es la que dicen *urgente*, visible en la calle, para dar respuesta inmediata. Luego hay otras. Todas pueden y deben trabajarse en el día a día, como la lucha antipatriarcal, para evitar, entre muchos males, que se llegue a lo urgentemente necesario, como el cuerpo a cuerpo. Cuando las luchas son sinceras y parten ya de una misma, están presente siempre, no se les da una patada cuando unx considera necesario, porque sería como darse una patada a una misma.

Arriba la acción directa y el anarquismo, pero cuando tenemos que luchar nuestras batallas: *compañeras, compa-*

ñeres, mejor para otro día. Si no aceptamos la opresión de fuera, tampoco deberíamos aceptar la de dentro. No podemos seguir manteniendo esa doble moral.

Quería poner otro ejemplo que para mí fue muy significativo de esto. A finales de enero del 2016 hubo una gran convocatoria de fascistas en la ciudad de Dover, en la costa sur de Inglaterra. Dover es un punto de entrada de la gente que huye de sus países en guerra y pobreza y que emigran a Gran Bretaña. Está al otro lado del mar en línea recta con Calais, Francia. Para intentar frenar esta marcha bajaron autobuses de varias ciudades inglesas. El autobús de Londres lo reventaron por el camino, pero creo que consiguió llegar. Había uno lleno que partía desde Brighton, en el que yo estaba. Brighton es la capital *queer* de Inglaterra. En el autobús había gente muy diversa. Casi todos nos conocíamos de trabajar juntas y nos sentíamos bien las unas con las otras. Cuando llegamos a Dover hubo un enfrentamiento inmediatamente¹³. Había cientos de personas en nuestro lado, que éramos mayoría con diferencia, y cientos de personas en el suyo. Y cientos de policía. La ciudad se convirtió en un campo de batalla. Había tal lluvia de piedras y adoquines, que caminábamos con mochilas, cartones y cajas de plástico de los puestos de verduras de las tiendas cercanas para protegernos la cabeza. Ahí todo



el mundo luchaba junto o eso parecía. Hubo bastantes heridas. El día fue largo.

Durante los días siguientes, ya en casa, fuimos comentando lo que había ocurrido. Los hombres cis daban una narración muy diferente a la de las personas que no lo eran. Las que no lo eran muchas expresaron su malestar, su descontento, su mal sabor de boca, no por los nazis, sino por el comportamiento de los compañeros, que luchaban solos o apoyándose entre ellos de la manera más egoísta y céntrica. Ellos solos ante la gran violencia del mundo. Nosotres teníamos que habernos organizado por separado, sin confiar en que íbamos a luchar a gusto con nuestros compañeros. Y ellos podían preguntarse ¿qué podíamos haber hecho? Quizás si se hubieran preocupado antes de tan si quiera pensar en que

13. <http://www.dailymail.co.uk/news/article-3424299/Neo-Nazi-gangs-daub-swastikas-BLOOD-protest-descends-violent-clashes-police-anti-fascists.html>

esto podía pasar podríamos haber sido más inclusivos, y más efectivas. Sí, más efectivas. Porque cada una podíamos aportar y lo hicimos. Había gente muy cañera de todo tipo. Pero al final se acaban enmaromando y quemando las mismas personas, que adquieren un poder que cada vez les cuesta más soltar a medida que crece y así, se pierde la efectividad que inicialmente se buscaba. Quizás se podrían buscar nuevas estrategias conjuntas, no sé si se dió el espacio para ello. Tengo que decir que yo no me sentí como mis compañeras en Dover la verdad, me rodeé de muy buena gente. Mi grupo era mixto. Pero ví esas actitudes con otras y escuché a la gente que lo contaba después, y por esto lo menciono. Digo esto porque parece que cuando alguien no vive algo en primera persona, cuesta entender que le pueda pasar a otras, no se acepta. Si estás en la cúspide de la pirámide del privilegio, tu realidad es un simple puntito insignificante en el mapa global. **Estás ciego ante el resto del mundo.**

Los juicios

Las reacciones desagradables a errores, las meteduras de pata, los juicios de valor y los comentarios dañinos, se dan por parte de las compañera/es, hacía vosotros y entre nosotres. He visto a compañeras aliadas sufrir esto cuando se supone que estamos creciendo juntas. Genera miedo a equivocarse si alguien quiere hacerlo bien. Y estaría mintiendo si digo que no me afecta, que tengo miedo a ser juzgada, a meter la pata. Sucede a menudo que, como comenta mi amiga Migo: “en primer lugar, está el tema de los juicios de valor que provienen de un juicio previo a aquello que se dice: el juzgar quién lo dice (¿es de mi entorno?, ¿comparte mi ideología?, ¿es hombre o mujer?, incluso un ¿me cae bien o mal?(también podríamos incluir el rango social). En este primer caso se juzga a la persona, ni siquiera se atiende a lo que dice. En segundo lugar están los juicios de valor al contenido del mensaje.”

Por otro lado, los juicios y algunas malas reacciones surgen de la rabia por pensar que no se hace suficiente esfuerzo o no se toma en serio. Porque en el caso que nos trae entre manos, suele ser así. Aquí va mi juicio. Podríamos también analizar ambos lados de la moneda. Cuando un juicio se emite tras una observación de una consecución de lo que sea, sirve para identificar.

Y quería añadir, que la mejor respuesta para ello es intentar ser mejores,

asumir nosotres, sin que el resto tenga que hacerlo una y otra vez. Y esto es una lucha que está en casi todos lados dentro ‘del mundillo anarquista’: a ver quién es más radical en cualquiera que sea su terreno, más esto, más lo otro dentro de nuestro pequeño mundo. Es una vez más un ejercicio de crítica y auto-crítica que brilla por su ausencia. Nos creemos que por llevar el sello anarquista ya tenemos el trabajo hecho. No se escucha para entender, se escucha para responder.

Cambios

A menudo hemos escuchado la excusa de que alguien no tiene tiempo para trabajarse. Cuando es un hecho tan básico y fundamental de la lucha, no se entiende que esto pueda ser así. Habrá que analizar las prioridades de cada uno y entender que las mujeres con doble trabajo (porque se encargaban además de la crianza) encontraron tiempo para poder llevar a cabo su lucha, porque la consideraban suficientemente importante, más bien necesaria para sobrevivir. También, si estamos alejados de la realidad de trabajo de género, necesitaremos sacar tiempo para introducir aquellos elementos que queremos trabajar y herramientas para hacerlo. Cuando en realidad, trabajarse el género es incorporarlo en la vida propia, en las conversaciones, en lo que leemos y observamos, en las relaciones, impregnar la vida de ello. Porque cuando eliges qué película o serie ver, a qué colectivo unirte, a qué charla ir, qué leer en el baño, a quién preguntar, etc. algunas de esas cosas contribuyen a ese trabajo. La falta de tiempo nunca podrá ser un impedimento.



Conclusiones

La lucha por la libertad debemos llevarla dentro, muy dentro, porque así da igual en que ámbito nos movamos, irá siempre con nosotros. No debemos dejar las ideas anarquistas de lado cuando salimos de una asamblea, o cuando nos centramos más en un tema, o incluso cuando hacemos algo que nos entra en contradicción. Si no tenemos ese pilar, si no nos convertimos en sujetos revolucionarios, poco podemos hacer.

Los comportamientos machistas son el mayor lastre para la lucha anarquista (donde tampoco hay cabida para los racistas, capacitistas, especistas y reformistas). Añado todos éstos porque hay quienes hablan de reformismo, por ejemplo, cuando se visibiliza el machismo, quizás como excusa para no afrontar la realidad. No se pueden hacer críticas cuando uno no está dispuesto a asumir la otra parte: recibirlas.

Eres tú y tu género dado, y tu sociedad, eres parte de algo. El trabajo que hagas y el que no hagas va a repercutir en todas y cada una de tus relaciones. El trabajo se nota, porque da sus frutos. **Tenéis que ponerlos las pilas. Y mucho.**

Los hombres cis producen teoría y opinión constantemente, escriben fanzines, leen, llenan espacios de contenido histórico, dan charlas, etc. Hablan de todo menos de ellos mismos. ¿Cómo es posible que algunos de éstos hombres que tanto leen y tanto escriben nunca hayan producido un texto sobre su masculinidad? Éstas son algunas preguntas que se plantean en el libro de Virgine Despentès, *La Teoría King Kong*. “Hubo una revolución feminista. Se articularon discursos, a pesar del decoro y frente a la hostilidad. Y eso sigue en marcha. Pero de momento, nada con respecto a la masculinidad. Un silencio aterrorizado de chavales frágiles. Ya basta. El sexo que se dice fuerte es precisamente al que hay que proteger sin cesar, al que hay que proteger contra la verdad”.

¿Para cuándo un diálogo abierto con vuestra opresión y privilegio?

YA NO ES UN: ‘SIN NOSOTRAS NO HAY REVOLUCIÓN’,
‘SIN NOSOTRES NO HAY REVOLUCIÓN’
AHORA : ‘HAREMOS LA REVOLUCIÓN, CON O SIN VOSOTROS’.

Nota aclaratoria sobre el contenido:

Me he referido al feminismo y al transfeminismo. Pero quería recalcar que hablo de una idea. Hay movimientos políticos que luchan por algo similar, poniendo el género en el centro, y no se etiquetan con estos términos, porque también tienen sus críticas hacia ellos, al igual que yo también las tengo. Nosotras aquí en occidente abanderamos el feminismo, el anarcofeminismo y el transfeminismo. Es lo que nos ha llegado, o lo que nos han hecho llegar, o lo que nos ha sido más cómodo dejar que nos llegue.

Soy consciente de que mi lucha tiene influencia de posturas del mundo blanco y heterocentrado, y eso se refleja en mis palabras. Ando en ello. Seguimos, sigo, desde el privilegio, viviendo y militando dentro de una opresión hacia las otras.

Madrid, enero 2018.

.....

Fuentes

Davis, Angela (1981) *Feminismo Raza y Clase*. The Random House Ballantine Publishing Group.

De Miguel, Ana (2015) *Neoliberalismo Sexual. El mito de la libre elección*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Despentes, Virgine (2009) *La Teoría King Kong*. Barcelona: Pelusina.

Goldman, Emma (2017) *Feminismo y Anarquismo*. Madrid: Enclave de Libros.

Varela, Nuria (2008) *Feminismo para Principiantes*. Barcelona: Ediciones B, S. A.

Jineoloji

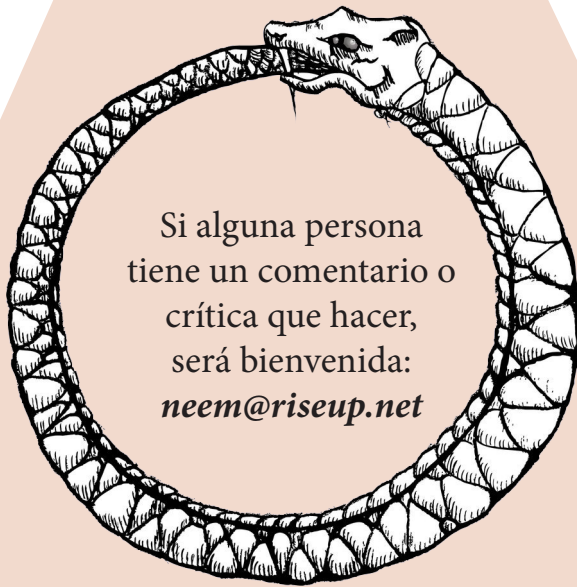
El enemigo (interno y externo)

Las brujas

Las asambleas de espacios y colectivos

Agradecimientos:

*A mi madre, a mis amigas, amigos y amigos, por aportar, editar y apoyarme.
A las críticas más duras, que bien dadas, te hacen avanzar.*



Si alguna persona
tiene un comentario o
crítica que hacer,
será bienvenida:
neem@riseup.net